



SINFONÍAS FUGACES

Rodrigo Alonso

Publicado en: AVcom (cat.), Ljubljana: Aksioma; Institute for Contemporary Arts, 2004

"Streets are the dwelling place of the collective. The collective is an eternally restless, eternally moving essence that, among the facades of buildings endures, experiences, learns, and senses as much as individuals in the protection of their four walls. For this collective the shiny enamelled store signs are as good and even better a wall decoration as a salon oil painting is for the bourgeoisie. Walls with the "deffense d'afficher" are its writing desks, newspapers are its libraries, letterboxes its bronzes, benches its bedroom furniture..."
Walter Benjamin. *Das Passagen-Werk*

En la figura del flâneur, Walter Benjamin retrató a uno de los protagonistas claves de la modernidad. Este lector de los signos de la metrópolis, traductor de la experiencia ciudadana y caja de resonancia de la multitud, fue el testigo de un mundo en transformación en los albores de la industrialización, relator paciente del crecimiento de las ciudades y de las masas urbanas.

Como lo hiciera el Baudelaire de Benjamin en la París de finales del siglo XIX, Davide Grassi y Mikael Lundberg vuelven a enfrentarse con el paisaje metropolitano. Pero en este recorrido, a comienzos del siglo XXI, las referencias locales han estallado en un sinnúmero de fragmentos sensoriales, que en su presentación simultánea transmiten el frenético ritmo de seis ciudades convertidas en cruces de flujos de información.

Llevando al extremo la mirada turística, los artistas condensan sus recorridos por tales ciudades (Copenhague, Estocolmo, Helsinki, San Petersburgo, Kaliningrado y Gdansk) en una superposición incongruente de canales de información: vistas veloces, textos disueltos en una masa sonora, segmentos de los media, datos de localización. Las ciudades se expresan a través de su fisonomía lingüística y arquitectónica, sus monumentos, sus relatos históricos, sus avisos publicitarios, sus héroes, sus infraestructuras económicas. Grandes empresas, clichés culturales y residuos de un pasado conflictivo son los signos indiferentes y paródicos de antiguas naciones-estados resistiendo penosamente los embates de la globalización.

En la confrontación de las realidades locales con la descripción homogeneizante de los flujos de información vibra un conflicto entre dos tipos de escala, una humana y otra planetaria. La primera se despliega en una dislocación de la vida cotidiana, traducida en datos parciales y cambiantes, relatos incompletos y ritmos veloces. La constancia de los hábitos y las costumbres, la seguridad de los sitios reconocibles, dan paso a una realidad inestable en la que se cifran las consecuencias de las políticas globales, las migraciones y las transformaciones tecnológicas. La escala planetaria se manifiesta en los datos del sistema GPS que registra los movimientos de los artistas por las ciudades visitadas. Su presencia es igualmente paradójica. Como instrumento de localización, es el que menos informa sobre las particularidades locales de los sitios recorridos. Aparece, en cambio, como un blanco intrigante que se cierne sobre las imágenes, sumándose como una nueva amenaza a su naturaleza precaria.

Si la mirada de Baudelaire cristalizó en poemas memorables, las de Grassi y Lundberg lo hacen en una sinfonía efímera. Un formato incómodo, quizás, para la historia del arte, pero el único capaz de plasmar la insistente fugacidad del mundo contemporáneo.